Jesús el Hijo de Dios. Recorrido orante por el evangelio de Marcos Curso de Espiritualidad Bíblica 2023/24

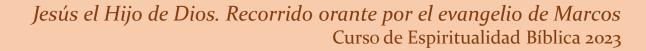








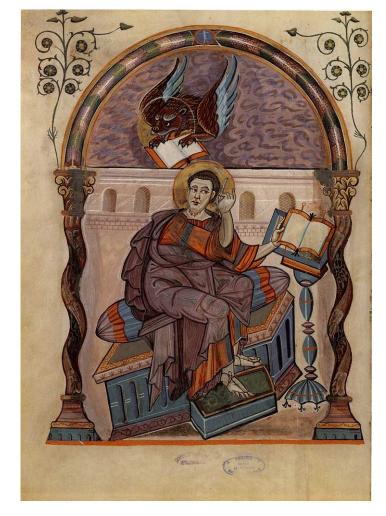
El sentido del Pan y otros signos (Mc 8,1-38)







Este capítulo 8 tiene, aproximadamente, la misma extensión que el anterior. Continúa desarrollando el gran Tema del Evangelio de Marcos, con su énfasis sobre la acción, como puede verse por las siguientes actividades: Jesús alimentó a 4.000 personas en las costas de Decápolis; los Fariseos pidieron una señal en Dalmanuta; los amigos de un ciego le pidieron que tocase sus ojos en Betsaida; Pedro expresó su confesión de fe en Cesarea de Filipos. En fin, lo que Jesús hizo era importante para los romanos, y lo es para nosotros en la actualidad. ¿Puede el Señor Jesús salvar hasta lo sumo, hasta el grado supremo? ¿Puede el llevar a cabo su misión? El es el Siervo del Señor, y nosotros hemos comprobado que puede hacerlo.



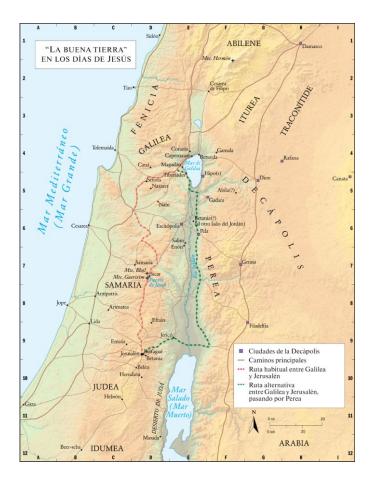
San Marcos Evangelista en el Codex Aureus de la Abadía de Lorsch (Alemania)





Milagro de la multiplicación (8,1-10)

- Algunos consideran que el milagro de la alimentación de los 4.000, que inicia el capítulo, es una duplicación de la alimentación de los 5.000 y, en consecuencia, lo pasan por alto. Esto ha llevado a otros a decir que la alimentación de los 4.000 es el milagro olvidado de Jesús.
- Cuando un crítico lee este incidente, sigue su norma habitual de librar a la Biblia de todo elemento sobrenatural. Su explicación de este milagro es que fue incluido después de la alimentación de los 5.000 para reforzar la afirmación de los apóstoles de que Jesús era un hacedor de milagros. Evidentemente, si esa explicación fuese cierta, el segundo milagro habría sido mayor que el primero. Cuando el ser humano crea alguna teoría, suele exagerar. Y por cierto, comparando el segundo milagro con el primero, la tendencia de las cifras se caracteriza por la moderación.







Milagro de la multiplicación (8,1-10)

"En aquellos días, cuando de nuevo había una gran multitud que no tenía qué comer, Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: Tengo compasión de la multitud porque hace ya tres días que están conmigo y no tienen qué comer; y si los despido sin comer a sus casas, desfallecerán en el camino, pues algunos de ellos han venido de lejos. Sus discípulos le respondieron: ¿Dónde podrá alguien encontrar lo suficiente para saciar de pan a éstos aquí en el desierto? Y El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Y ellos respondieron: Siete. Entonces mandó a la multitud que se recostara en el suelo; y tomando los siete panes, después de dar gracias, los partió y los iba dando a sus discípulos para que los pusieran delante de la gente; y ellos los sirvieron a la multitud."







- Los 2 milagros de alimentar a las multitudes son notablemente similares en varias de sus características. Los alimentados son miles de personas, una vez 5.000 y la otra, 4.000. Pero hay diferencias que se pueden resumir en 7 puntos:
 - En el primer caso, la multitud había estado con el Señor 1 día. En el segundo, habían estado 3.
 - En la primera ocasión se les dijo a los discípulos que fuesen y viesen que provisiones había disponibles, mientras que en la segunda, ellos ya tenían esa información antes de que se les preguntase al respecto.
 - Cuando los 5.000 había 5 panes y 2 peces, mientras que para los 4.000 había 7 panes y unos pocos peces.
 - En la primera, cerca de la Pascua, a la multitud se le dijo que se recostase por grupos sobre la hierba verde, en la segunda vez, ya más avanzado aquel año, a la gente se le dijo que se recostase en el suelo (sobre la tierra).
 - En el primer caso, el relato nos cuenta que el Señor "tomó los cinco panes . . . y los bendijo", mientras que en el segundo, vemos que dio gracias primero por los 7 panes, y después bendijo los peces.
 - Después de la alimentación de los 5.000, sobraron 12 cestas de fragmentos, mientras que después de la alimentación de los 4.000, sobraron 7 cestas.
 - Evidentemente, el número de personas alimentadas fue diferente en cada ocasión.





- Parece que el marcado contraste entre ambos eventos se encuentra en el momento en que Jesús alimentó a las multitudes. La de los 5.000, tuvo lugar al final del primer día. Jesús les había estado enseñando pero, de acuerdo con el Evangelio de Juan, a continuación de la alimentación de los 5.000, Jesús pronunció su discurso sobre el Pan de Vida. Ese importante discurso fue algo así como un discurso de sobremesa. En la alimentación de los 4.000, la multitud había estado con Jesús por 3 días, escuchando su enseñanza. Y la comida física siguió a la enseñanza. En otras palabras, la multitud no había venido a reunirse para comer sino para escuchar las enseñanzas de Jesús.
- Al comenzar a leer, observemos que la frase "en aquellos días" sitúa a este incidente durante los días de la visita de Jesús a Decápolis. Evidentemente la multitud había seguido a Jesús a un lugar desierto que era apropiado para enseñar, pero no fácilmente asequible para conseguir provisiones. Y tomemos nota de que se habla de una "gran multitud"

v. 10 Y subiendo enseguida a la barca con sus discípulos, fue a la región de Dalmanuta"

 La ubicación de Dalmanuta no ha podido ser averiguada con exactitud. Aparentemente estaba situada en la costa del Mar de Galilea y ellos tenían que cruzar el mar para llegar allí, lo cual nos indica que llegaron al lado occidental. Así que viajaron en la barca hacia aquel lugar que, evidentemente, estaba en la costa del noroeste. Pero los sabuesos del odio estaban una vez más tras las huellas de Jesús.





Le preguntan por un Signo (8,11-13)

- "Entonces salieron los fariseos y comenzaron a discutir con El, buscando de El una señal del cielo para ponerle a prueba. Suspirando profundamente en su espíritu, dijo: ¿Por qué pide señal esta generación? En verdad os digo que no se le dará señal a esta generación. Y dejándolos, se embarcó otra vez y se fue al otro lado. Y se habían olvidado de tomar panes; y no tenían consigo en la barca sino sólo un pan. Y El les encargaba diciendo: ¡Tened cuidado! Guardaos de la levadura de los fariseos y de la levadura de Herodes."
- En la Biblia, la levadura representa al error o a la mala enseñanza; nunca ilustra al Evangelio. No estoy de acuerdo con el punto de vista que la levadura represente al Evangelio, en la parábola de la mujer que escondió levadura en 3 medidas de harina, relatada en Mateo 13:33. El Evangelio simboliza la comida y la levadura que representa a la enseñanza falsa fue escondida en aquella comida. La levadura forma parte del proceso para que algún alimento, como por ejemplo el pan, tenga mejor sabor. Muchas veces y en la actualidad, así como se hace con el pan, se trata de mejorar el sabor del Evangelio para que éste sea más aceptado y aceptable, mezclándolo con la levadura de una falsa enseñanza. Por ello, en este pasaje, la levadura representa el principio del mal y el Señor estaba pronunciando ante sus discípulos una advertencia contra la enseñanza errónea de los Fariseos y del rey Herodes.





Y Jesús añadió lo siguiente, como vemos en el versículo 18:

"Teniendo ojos, ¿no veis? Y teniendo oidos, ¿no ois? ¿No recordáis?"

- Uno a veces se sorprende ante personas que escuchan la Palabra de Dios, o que leen la Biblia y no captan las verdades espirituales, incluso en casos de personas que han leído o estudiado la Biblia por muchos años. Son como aquellos apóstoles que, teniendo ojos y oídos, tenían una visión y una comprensión deficiente de la revelación de Dios.
- Continuemos leyendo los versículos 19 al 21:
 - "cuando partí los cinco panes entre los cinco mil? ¿Cuántas cestas llenas de pedazos recogisteis? Y ellos le dijeron: Doce. Y cuando partí los siete panes entre los cuatro mil, ¿cuántas canastas llenas de los pedazos recogisteis? Y ellos le dijeron:

 Siete. Y les dijo: ¿Aún no entendéis?"
- Discuros profundamente Eucarístico, Jesús es el Pan de Vida. Creo que esto está lo suficientemente claro a la luz de estas enseñanzas de Jesús.
- Leamos ahora el versículo 22:

"Llegaron a Betsaida, y le trajeron un ciego y le rogaron que lo tocara."

• Este es otro de los milagros notables de nuestro Señor. El accedió a su pedido tocando sus ojos. Pero tomemos nota de que condujo al ciego fuera de la aldea. ¿Había llegado a ser Betsaida, donde había realizado muchos milagros, como Nazaret, donde no pudo hacer ya más milagros? Seguramente no hay ningún valor medicinal en la saliva, pero el Señor la usó para aumentar la fe de este hombre.





• Leamos los versículos 23 al 26, y aprendamos la lección espiritual que aquí se encuentra.

"Tomando de la mano al ciego, lo sacó fuera de la aldea; y después de escupir en sus ojos y de poner las manos sobre él, le preguntó: ¿Ves algo? Y levantando la vista, dijo: Veo a los hombres, pero los veo como árboles que caminan. Entonces Jesús puso otra vez las manos sobre sus ojos, y él miró fijamente y fue restaurado; y lo veía todo con claridad. Y lo envió a su casa diciendo: Ni aun en la aldea entres."

• Este lugar, Betsaida, según Mateo 11:21, ya había recibido un mensaje de juicio. Hay algo en este mensaje, digno de una atenta observación. ¿Por qué utilizó el Señor este método? ¿No podía haber abierto los ojos del ciego como lo había hecho en otras ocasiones? Por supuesto que sí. Podría haberlo hecho así. Podría haber logrado que este hombre viese con claridad desde un principio. Pero es que había una lección para aquel hombre, así como la hay para nosotros.







Hubo 3 fases en aquel caso:

- 1. Ceguera. En un principio, todos estamos ciegos espiritualmente. Como el ciego que Jesús sanó, podríamos decir: "Era ciego, pero ahora veo". Pero observemos que solo recobró la vista parcialmente, y solo Marcos nos relata este detalle.
- 2. Vista parcial. ¿No es ésta nuestra condición actual? Como dice la primera carta a los Corintios 13:12, "Ahora vemos por un espejo, veladamente, pero entonces veremos cara a cara" Algunos creen tener una gran percepción espiritual. En mi caso, creo que veo veladamente, como a través de aquellos antiguos espejos de Corinto, porque hay muchas cosas que aun no entiendo. Pero hay que asumir que esas son las limitaciones de esta vida. Cuando lleguemos a la presencia de Dios, conoceremos todo del mismo modo en que El nos conoce.
- 3. Vista perfecta. Alcanzaremos la visión total cuando lleguemos a Su presencia. Tengamos en cuenta que cuando el Señor hubo terminado, había sanado al ciego completa y perfectamente.
- Hay aquí algo más que en esta ocasión no hay tiempo para desarrollar plenamente. ¿Has observado los diferentes métodos que El usó para abrir los ojos de los ciegos? En Betsaida ya hemos visto que tocó los ojos del ciego, lo cual debe haber sido toda una experiencia para aquel hombre. Cuando Jesús sanó al ciego Bartimeo, no le tocó en absoluto sino, simplemente, le habló desde cierta distancia y la fe sola abrió sus ojos. Pero al ciego de nacimiento, según el Evangelio de Juan 9, le dijo que fuese a lavarse al estanque de Siloé, lo cual fue un método totalmente diferente.





En Leamos ahora el versículo 27.

"Salió Jesús con sus discípulos a las aldeas de Cesarea de Filipo; y en el camino preguntó a sus discípulos, diciéndoles: ¿Quién dicen los hombres que soy yo?"

- El asunto importante en aquella ocasión era la pregunta "¿Quién es Jesús?" El quería saber la opinión que las personas tenían de El. Esta pregunta nos desafía con la realidad de que lo verdaderamente importante es estar unido a El y disfrutar de una correcta relación con Jesucristo.
- Si miramos en un mapa, comprobaremos que había 3 Cesareas. Cesarea de Filipos estaba situada al norte del Mar de Galilea. El Señor Jesús estaba en la zona norte, en una situación geográfica desde la cual iba a emprender su viaje directamente hacia Jerusalén y la cruz.

Veamos las respuestas de la gente a la pregunta de Jesús. Leamos los versículos 28 y 29:

"Y le respondieron, diciendo: Unos, Juan el Bautista; y otros Elías; pero otros, uno de los profetas. El les preguntó de nuevo: Pero vosotros, ¿quién decís que soy yo? Respondiendo Pedro, le dijo: Tú eres el Cristo."

- Está claro que había mucha confusión con respecto a Su persona. Todas la opiniones eran elevadas, pero insuficientes, considerando quién era El. Para los discípulos, fue como su examen final después de la primera fase del ministerio de Jesús. Se encontraban ya a unos 6 meses de la cruz.
- Esto era lo mejor que Simón Pedro jamás había dicho. En esta ocasión habló en nombre del grupo. Este Evangelio de Marcos registró solo una parte de su confesión. "Cristo" no es un nombre. Jesús era Su nombre. Cristo era solo un título. En el idioma hebreo, correspondía a Mesías, que significa el Ungido. Este título contiene todo el rico significado del Antiguo Testamento.





- Pueden compararse, por ejemplo, los siguiente pasajes: Miqueas 5:2, Isaías 7:14, Salmo 2:2, Salmo 45:6,7 y Malaquías 3:1. Estos son solo unas pocas citas, entre muchas otras, del Antiguo testamento. Porque el mensaje resonaba desde los tiempos más antiguos de la historia Bíblica: es que Jesucristo había venido para revelar a Dios. Y además les dijo, como vemos en el versículo 30:
 - "Y El les advirtió severamente que no hablaran de El a nadie."
- ¿Y porqué esta extraña advertencia? Porque ellos debían esperar hasta que la historia del Evangelio estuviese completa. Veamos el siguiente versículo, el 31:
 - "Y comenzó a enseñarles que el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar."
- Jesús no reveló Su Persona aparte de Su obra de redención. Porque la salvación depende de quién es El y de lo que El hizo.
- La fase final de la preparación de los discípulos comenzaba en aquel momento. Fue en Cesarea de Filipos donde les reveló Su cruz por primera vez. Veamos la primera reacción en el versículo 32:
 - "Y les decía estas palabras claramente. Y Pedro le llevó aparte y comenzó a reprenderlo."
- Incluso en aquel momento, ellos no estaban preparados para recibir esa revelación. Esto fue lo peor que Simón Pedro jamás había dicho. Y la reacción de Jesús fue tan inmediata como severa. Dice el versículo 33:
 - "Mas El volviéndose y mirando a sus discípulos, reprendió a Pedro y le dijo: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!, porque no tienes en mente las cosas de Dios, sino las de los hombres."
- Vemos que Jesús atribuyó las palabras de Pedro a Satanás. Porque Satanás negaba el valor de la muerte de Cristo.





- Leamos el párrafo final de este capítulo; desde el versículo 34 hasta el 38:
- "Y llamando a la multitud y a sus discípulos, les dijo: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz, y sígame. Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará. Pues, ¿de qué le sirve a un hombre ganar el mundo entero y perder su alma? Pues ¿qué dará un hombre a cambio de su alma? Porque cualquiera que se avergüence de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre también se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles."
- Insisto en aclarar que el Señor no reveló Su Persona separadamente de Su obra de redención. Recordemos que, después de que Pedro confesase quien era El y ellos verdaderamente le conocieron, les había declarado inmediatamente, como decía el versículo 31 de este capítulo: el Hijo del Hombre debía padecer muchas cosas, y ser rechazado por los ancianos, los principales sacerdotes y los escribas, y ser muerto, y después de tres días resucitar. Y entonces pronunció las palabras que acabamos de leer, en las que El no estaba poniendo una condición para la salvación, sino que estaba exponiendo la posición de testimonio de aquellos que serían salvos. De eso estaba Jesús hablando, y terminó con una advertencia dirigida a quienes se avergonzasen de El.
- ¿Qué clase de cristiano eres tu en la actualidad? ¿Eres alguien que le reconoce, y que le sirve, y que procura darle gloria y honor aquí en la tierra? Este es un asunto muy importante, y tu tienes la respuesta.





El camino del discípulo (9, 1-29)





La transfiguración (9, 2-8)

- Marcos es habitualmente más conciso en su relato que los autores de los otros Evangelios, aunque proporciona en relato más extenso de la transfiguración. Resulta interesante reflexionar por qué lo enfatiza de esa manera. En nuestra opinión, la transfiguración presenta la humanidad perfecta de Cristo y manifiesta su divinidad. Como ya dijimos, todos los Evangelios Sinópticos la relatan, pero el de Juan no.
- Recordemos que en Mateo 16, en el último versículo, Jesús dijo: "En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean al Hijo del Hombre venir en su reino". Hay varias clases de interpretaciones para esta afirmación. Yo creo que nuestro Señor hizo una referencia específica a Su transfiguración. Dos hombres que se encontraban allí, Pedro y Juan, mencionaron aquel acontecimiento. Pedro, en su segunda carta 1:16-18, dijo:
 - "Porque cuando os dimos a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, no seguimos fábulas ingeniosamente inventadas, sino que fuimos testigos oculares de su majestad. Pues cuando El recibió honor y gloria de Dios Padre, la majestuosa Gloria le hizo esta declaración: Este es mi Hijo amado en quien me he complacido; y nosotros mismos escuchamos esta declaración, hecha desde el cielo cuando estábamos con El en el monte santo."





Pedro estaba diciendo que ellos fueron testigos del poder y de la venida de nuestro Señor Jesucristo. ¿Y cuándo? En la transfiguración. Leamos el versículo 1:

"Y les decía: En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí que no probarán la muerte hasta que vean el reino de Dios después de que haya venido con poder."

 Creo que una razón por la que esta declaración estuviese incluida en esta coyuntura concreta, antes de Su muerte y resurrección, fue para que entendiésemos que, fuese Jesús a la cruz o no, el Reino está en sus manos y bajo Su control. El podría haber abandonado esta tierra de regreso al cielo, convirtiéndose en el Gobernante soberano del universo. Pero de esa manera, El no nos podría haber salvado ni a ti ni a mí.

Leamos el versículo 2:

"Seis días después, Jesús tomó consigo a Pedro, a Jacobo y a Juan, y los llevó aparte, solos, a un monte alto; y se transfiguró delante de ellos;"

• Por supuesto, la primera pregunta que surge es. ¿por qué escogió Jesús en esta ocasión a estos 3 hombres? En primer lugar habría que aclarar que no les llevó allí porque fuesen sus favoritos, ni porque fuesen superiores a los demás, ni Su grupo exclusivo. Yo creo que ellos eran los apóstoles más débiles que El tenía. Y los llevaba consigo como si, en cierto sentido, fuesen niños que necesitaban esas experiencias en compañía del Señor para que pudiesen, algún día, cumplir la misión encomendada.





El versículo 3 añade:

"y sus vestiduras se volvieron resplandecientes, muy blancas, tal como ningún lavandero sobre la tierra las puede emblanquecer."

• Sus ropas se hicieron blancas. De un color blanco incluso increíble, porque la luz procedía de su interior. Con una blancura tan brillante y perfecta que nadie en la tierra podría lograr, por muy especializado que fuera, o por muy modernos métodos que utilizase.

Leamos ahora el versículo 4:

"Y se les apareció Elías junto con Moisés, y estaban hablando con Jesús."

• En esta aparición, Elías era el representante de los profetas y Moisés, el representante de la Ley. Se nos ha dicho que tanto la Ley como los Profetas dieron testimonio de la muerte de Jesús. En su relato de este mismo incidente, el Evangelista Lucas nos dijo que hablaban de la muerte de Jesús. Sabemos que Moisés conoció alguna revelación sobre Cristo, porque la carta a los Hebreos 11:26, hablando de Moisés, dice que éste consideró como mayores riquezas el oprobio de Cristo que los tesoros de Egipto; porque tenía la mirada puesta en la recompensa. Moisés sabía que El iba a venir. Todos los profetas hablaron de Su sufrimiento y de la gloria que le seguiría. Observemos la reacción de uno de los discípulos ante aquella aparición en la cima del monte.





Leamos los versículos 5 y 6:

"Entonces Pedro, interviniendo, dijo a Jesús: Rabí, bueno es estarnos aquí; hagamos tres enramadas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías. Porque él no sabía qué decir, pues estaban aterrados."

- Pedro fue el portavoz de aquel pequeño grupo, tal como en otras ocasiones. Generalmente hablaba cuando no sabía qué decir y una y otra vez cometía el mismo error. Veamos que sucedió después, leyendo los versículos 7 y 8:
 "Entonces se formó una nube, cubriéndolos, y una voz salió de la nube: Este es mi Hijo amado, a El oíd. Y enseguida miraron en derredor, pero ya no vieron a nadie con ellos, sino a Jesús solo."
- En aquel momento toda la atención se concentraba en el Señor Jesucristo. Su Palabra es palabra final. El escritor no colocó a Moisés y Elías en el mismo nivel que a Jesús. Por cierto las palabras "Jesús solo" no sería solo un título destacado para el Evangelio de Marcos; bien pudiera ser un titular en las vidas de los creyentes en la actualidad. Son dos palabras poderosas, que expresan una gran verdad de la historia de la salvación. Pero para aquel grupo llegó el momento de iniciar el regreso.

"Cuando bajaban del monte, les ordenó que no contaran a nadie lo que habían visto, hasta que el Hijo del Hombre resucitara de entre los muertos"

• Es que la muerte y la resurrección forman parte de este incidente. La transfiguración, por sí misma, no exponía ningún medio de salvación. Presentaba el ideal final o el objetivo. Pero ese objetivo solo sería posible por la muerte de Cristo sobre la cruz y por Su resurrección de entre los muertos. Y observemos también que El siempre mencionaba Su muerte y resurrección juntas. Otra vez, vale la pena ver la reacción de los discípulos





Leamos el versículo 10:

"Y se guardaron para sí lo dicho, discutiendo entre sí qué significaría resucitar de entre los muertos."

Ellos demostraban una ignorancia total acerca de la resurrección. El día de la resurrección de Jesús correrían hacia el cementerio, pero sin esperar encontrarse con un Salvador viviente. Porque no se acude al cementerio para ver a los vivos, sino para recordar a los muertos. Veamos ahora la pregunta que le formularon.

Leamos los versículos 11 al 13:

"Y le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero? Y El les dijo: Es cierto que Elías, al venir primero, restaurará todas las cosas. Y, sin embargo, ¿cómo está escrito del Hijo del Hombre que padezca mucho y sea despreciado? Pero yo os digo que Elías ya ha venido, y le hicieron cuanto quisieron, tal como está escrito de él."

Literalmente dice que Elías iba a venir primero para impulsar una renovación espiritual del pueblo. Jesús declaró que Elías ya había venido. Marcos relató que Jesús identificó a Juan el Bautista como quien cumplió en la primera venida de Jesús la función y el papel que se esperaba que cumpliese Elías en los últimos tiempos. Si ellos hubieran aceptado a Jesús como el Mesías, Juan habría sido el cumplimiento de la profecía. Sin embargo, al no haber aceptado a Jesús como el Mesías en su primera venida, la citada profecía de Elías como Su precursor sería cumplida en la segunda venida de Jesús. Ahora, después de haber pasado por la hermosa y gloriosa escena de la cumbre del monte, descendemos para encontrarnos con la derrota total de los discípulos al pie de la montaña.

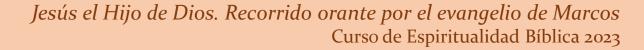




Leamos los versículos 14 al 18:

"Cuando volvieron a los discípulos, vieron una gran multitud que les rodeaba, y a unos escribas que discutían con ellos. Enseguida, cuando toda la multitud vio a Jesús, quedó sorprendida, y corriendo hacia El, le saludaban. Y El les preguntó: ¿Qué discutís con ellos? Y uno de la multitud le respondió: Maestro, te traje a mi hijo que tiene un espíritu mudo, y siempre que se apodera de él, lo derriba, y echa espumarajos, cruje los dientes y se va consumiendo. Y dije a tus discípulos que lo expulsaran, pero no pudieron."

Esta es realmente una imagen del cristianismo en la actualidad. El Señor Jesucristo ya ha ido a la presencia del Padre y allí está con Su cuerpo glorificado. Sus apóstoles se encuentran allí con El, así como Moisés y Elías y una gran parte de la iglesia que también ha partido de esta tierra. El Monte de la transfiguración simboliza hoy al cielo.







- Pero descendiendo a esta tierra podemos contemplar los problemas actuales de la humanidad. Este joven representa a un mundo enloquecido. Si fuésemos capaces de elevarnos y mirar a esta tierra como Dios y los ángeles la ven, llegaríamos a la conclusión de que el ser humano parece vivir en un estado de locura. Por la forma en que está actuando, tiene el aspecto de estar, como el joven de este pasaje, controlado por el demonio, por las fuerzas del mal. Lo triste de este episodio es que el padre trajo a su hijo a los discípulos de Jesús, y ellos no pudieron hacer nada por él. Y lo trágico de nuestra situación contemporánea es que la iglesia se enfrenta con impotencia a las necesidades de la humanidad, aunque muchos sectores de la misma están implicados en la extensión del cristianismo, en la obra social y en la transformación de la sociedad. Pero tendríamos que ser capaces de ayudar a todos aquellos que se encuentran en una condición parecida a la de aquel joven controlado por el mal, presentándoles al Salvador que puede poner en orden sus vidas al traerles a una relación personal con Dios. Desafortunadamente, en muchísimos casos habría que decir de nosotros como iglesia, la siguiente conclusión con que aquel padre calificó la actuación de los discípulos al tratar de liberar a su hijo: "Pero ellos, no pudieron". Los discípulos no pudieron, y nosotros, tampoco.
- Por eso Jesús les dijo, como expresa el versículo 19:

"Respondiéndoles Jesús, dijo: ¡Oh generación incrédula! ¿Hasta cuándo estaré con vosotros? ¿Hasta cuándo os tendré que soportar? ¡Traédmelo!"

• ¡Esta fue una gran declaración! ¡Traédmelo! A veces intentamos hacer absolutamente de todo, excepto atraer a Jesucristo a los que se encuentran perdidos y alejados de Dios.





El episodio continúa en los versículos 20-22.

"Y se lo trajeron. Y cuando el espíritu vio a Jesús, al instante sacudió con violencia al muchacho, y éste, cayendo a tierra, se revolcaba echando espumarajos. Jesús preguntó al padre: ¿Cuánto tiempo hace que le sucede esto? Y él respondió: Desde su niñez. Y muchas veces lo ha echado en el fuego y también en el agua para destruirlo. Pero si tú puedes hacer algo, ten misericordia de nosotros y ayúdanos."

Este era un caso difícil, quizás no tan grave como aquel hombre del incidente que ya hemos considerado, que vivía entre las tumbas en la región de Gadara. Aquel era un hombre ya maduro, que había estado controlado por el demonio por mucho tiempo. En este caso que acabamos de leer, se trataba de un joven que, de haber continuado en este estado por más tiempo, habría acabado igual, o incluso peor que el endemoniado de Gadara. Cuando alguien, como aquel padre, se arroja en los brazos de Jesús, El siempre está dispuesto a ayudar.

Dice el versículo 23:

"Jesús le dijo: ¿Cómo si tú puedes? Todas las cosas son posibles para el que cree."

La idea central aquí es que Jesús se dirigió al padre instándole a creer. La cuestión no era si Jesús podía hacer algo (como dijo aquel padre). La cuestión era más bien, si aquel padre podía creer. Por eso le dijo que todas las cosas eran posibles para el que creyese.





Leamos los versículos 24-29:

"Al instante el padre del muchacho gritó y dijo: Creo; ayúdame en mi incredulidad. Cuando Jesús vio que se agolpaba una multitud, reprendió al espíritu inmundo, diciéndole: Espíritu mudo y sordo, yo te ordeno: Sal de él y no vuelvas a entrar en él. Y después de gritar y de sacudirlo con terribles convulsiones, salió: y el muchacho quedó como muerto, tanto, que la mayoría de ellos decían: ¡Está muerto! Pero Jesús, tomándolo de la mano, lo levantó, y él se puso en pie. Cuando entró Jesús en la casa, sus discípulos le preguntaban en privado: ¿Por qué nosotros no pudimos echarlo fuera? Y El les dijo: Esta clase con nada puede salir, sino con oración."

En esta respuesta de Jesús a los discípulos el énfasis recae en la oración. Una gran parte del cristianismo actual es débil para actuar en circunstancias extremas por la escasa importancia que se le dedica a la oración.





Para profundizar:

- La cuestión de Cesarea de Filipo
- El hijo del hombre del profeta Daniel
- El sufrimiento del Siervo en Isaías





Dios os haga santos Muchas gracias